

Victoria sobre la tentación

podemos ser victoriosos

Comenzar aquí

La tortuga más grande del mundo, oriunda de América Latina, puede pesar hasta 115 kilos. Esta tortuga utiliza un interesante método para cazar a sus presas: se queda inmóvil en el fondo del mar con la boca bien abierta. La lengua de la tortuga tiene hilos rosados que parecen gusanos que se mueven en el agua. Los peces los ven y, pensando que encontraron comida, se acercan a la mandíbula de la tortuga y, de repente... PAN COMIDO.

La tentación también funciona así en nuestras vidas. Al principio parece muy agradable y atractiva, pero finalmente nos lleva a la destrucción.

Conversar

- ¿Tienen algún ejemplo de algo que haya sido tentador pero de lo que después se arrepintieron?
- ¿Qué fue lo primero que los tentó?
- ¿Qué los llevó a arrepentirse después?

Estudiar la Palabra

Nadie es inmune a la tentación; todos enfrentamos y seguiremos enfrentando tentaciones diariamente. Somos tentados en cómo gastamos nuestro dinero, cómo usamos nuestro tiempo, qué permitimos que nuestros ojos miren, qué elegimos para comer, cómo empleamos nuestras palabras. A la vuelta de cada esquina hay una carnada que nos atrae hacia la destrucción. La tentación en sí misma no es pecado, incluso Jesús enfrentó la tentación. La clave es aprender a manejarla.

Leer Mateo 4:1-11

- ¿De dónde provienen las palabras que Jesús utilizó para combatir la tentación del diablo?

Leer Hebreos 2:18

- ¿Quién nos ayuda cuando nos sentimos tentados?

Leer 1 Corintios 10:13

- ¿Qué enseña este versículo sobre el poder de la tentación sobre nosotros?

Idea principal

Dios nos da una salida para que podamos resistir la tentación. Cada uno de nosotros podemos ser victoriosos. En cada situación que enfrentamos, incluso cuando la tentación es irresistiblemente fuerte, Dios nos da una salida para que podamos escapar de ella (1 Corintios

10:13). Cuando la tentación se asoma en nuestra vida, podemos responder en el poder del Espíritu Santo.

- **Sacarla a la luz**
 - Presenten inmediatamente esa tentación al Padre. En lugar de esconderse, pidan ayuda al Padre (Proverbios 28:13).
 - Hablen con un amigo de confianza. Pídanle que los apoye y les ayuden a ser responsables de sus actos (Santiago 5:16).
 - Sigam el ejemplo de Jesús; traigan luz la situación con las Escrituras. Recuerden la verdad que han aprendido en la Biblia.
- **¡Huir!** Huir de la tentación no es de débiles, huir es de sabios. Cuanto antes huyan de la tentación, más fácil será vencerla. Si algo les provoca tentación, elimínenlo: Pongan su computadora en un espacio compartido, quiten el alcohol de su casa, destruyan sus tarjetas de crédito, borren las aplicaciones de su teléfono móvil. Tomen serias medidas para apartarse de las situaciones que facilitan el pecado.

Piensen en tres tentaciones frecuentes. ¿De qué maneras específicas pueden apartarse de tales tentaciones?

- **Elegir el bien.** Vencer la tentación no consiste solo en resistir el mal, sino también en elegir el bien. No alimenten lo que quieren exterminar, alimenten lo que quieren que crezca (2 Timoteo 2:22)
- **No rendirse.** Todo el mundo está embarcado en un viaje. Todos estamos aprendiendo cada día a ser más semejantes a Jesús. Cuando fallen, no se desanimen. Arrepiéntanse rápidamente y comprométanse a empezar de nuevo (1 Juan 1:9).

Ahora a practicar juntos

- Pasen un momento juntos en la presencia del Espíritu Santo y pregúntenle en qué área de sus vidas quiere obrar esta semana.
- Comenten entre ustedes qué tentación en particular quieren resistir esta semana. Oren juntos y confiesen esa tentación al Padre.
- Elijan una acción que puedan hacer esta semana para apartarse del camino de la tentación en esa área.
- Elijan una acción que puedan hacer esta semana para elegir el bien.
- Oren juntos por fortaleza para tener la humildad de rendir cuenta de sus actos a un amigo y resistir la tentación.

Repasa tu práctica diaria

- Leer Génesis 39. ¿Qué aprendemos de la forma en que José enfrentó las repetidas tentaciones?
- Leer estos versículos. Escoger uno para memorizar.
 - 1 Juan 1:9
 - Mateo 26:41
 - Colosenses 3:1-2
- Cuando sean tentados esta semana (¡y lo serán!), sigan inmediatamente los cuatro pasos indicados.
- Con la tentación específica que han identificado, llamen a su amigo cada día para contarle si pudieron resistir la tentación y elegir el bien.